
8. Perdón (Marcos 11:25-26)

"Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas." Jesús nos enseña que el perdón es fundamental en nuestra relación con Dios y con los demás. No podemos recibir Su perdón si no estamos dispuestos a perdonar a quienes nos han ofendido.

El perdón no es fácil, especialmente cuando las heridas son profundas, pero es esencial para sanar y vivir en paz. Guardar rencor solo nos esclaviza y nos impide experimentar la plenitud de la gracia de Dios. Perdonar no significa justificar el mal, sino liberar nuestro corazón de la carga del odio y la amargura.

Cuando perdonamos, seguimos el ejemplo de Cristo, quien nos perdonó incluso cuando no lo merecíamos. Este acto refleja la obra transformadora de Dios en nuestras vidas y abre la puerta a la reconciliación y la restauración de relaciones rotas.